

Economía & Negocios

“ La primera planta de azúcar en Chile nace en Los Ángeles y empieza a funcionar en 1954. Estamos hablando de 73 años de historia para este cultivo en la zona. ”
Jorge Guzmán, Presidente de la Federación Nacional de Remolacheros.

FOTO: IANSA



Bruno Rozas Hinayado
 contacto@diarioconcepcion.cl

REACCIONES DESDE GREMIOS Y GOBIERNO

La decisión de Empresas Iansa de dejar de comprar remolacha para la temporada 2026-2027 y orientar la producción de su planta de San Carlos (Ñuble) al procesamiento de azúcar cruda importada encendió las alarmas en el mundo agrícola del Biobío y Ñuble.

La medida, comunicada por la compañía como una respuesta a las condiciones del mercado internacional y al aumento sostenido de los costos de producción, amenaza con cerrar un nuevo capítulo de incertidumbre para cientos de productores que durante décadas han sostenido una de las actividades agrícolas más emblemáticas del sur de Chile.

La planta de San Carlos sigue

Aunque la empresa aseguró que la planta de San Carlos continuará operando, produciendo azúcar a partir de materia prima importada y manteniendo otras líneas industriales vinculadas a endulzantes líquidos y azúcares especiales, la noticia golpeó directamente a los productores de remolacha, quienes ven en esta decisión el debilitamiento de toda una cadena productiva construida a lo largo de genera-

Producción de remolacha de Biobío en crisis tras cese de abastecimiento desde Iansa

Empresa atribuyó la medida a bajos precios internacionales y altos costos de elaboración.

ciones.

La remolacha azucarera ha sido históricamente uno de los motores agrícolas del centro sur del país. En comunas rurales del Biobío y Ñuble, el cultivo no solo representa ingresos para los trabajadores del campo, sino también empleo para transportistas, operarios, empresas de servicios agrícolas y temporales.

Incertidumbre para el gremio

La preocupación se instaló en los gremios agrícolas. El presidente de Socabio, José Miguel

Stegmeier, sostuvo que el escenario actual representa una de las crisis más severas que ha enfrentado el agro en décadas.

El dirigente atribuyó gran parte del problema al encarecimiento internacional de los insumos agrícolas y al aumento del petróleo, elementos que, a su juicio, han dejado a numerosos cultivos fuera de márgenes razonables de rentabilidad.

“En el caso particular de la remolacha, es lamentable porque llevamos casi 70 años sembrando remolacha en esta provincia”,

señaló Stegmeier, quien además recordó que el cultivo tiene profundas raíces históricas en la Región del Biobío.

Según indicó, fue precisamente en esta zona donde comenzó la producción remolachera asociada a Iansa en Chile, por lo que la decisión tiene también un fuerte componente simbólico para las comunidades agrícolas.

El dirigente gremial explicó que, de acuerdo con lo transmitido por la empresa, el fuerte incremento de costos impediría ofrecer contratos que permitan sostener económicamente el cultivo.

Sin embargo, manifestó su esperanza de que la medida pueda revertirse en las próximas temporadas. En esa línea, comentó